

Trabajo elaborado para el Congreso XXVII
Congreso Nacional de Estudios Electorales.
El nuevo mapa electoral mexicano,
Guanajuato, México,
14, 15 y 16 de noviembre de 2016.

Los mecanismos de democracia en México

Rosa Ynés Alacio García¹

Resumen

En este documento se analizan los mecanismos de la democracia en México, desde la propuesta de Schneider y Welp, quienes al estudiar las variables que explican la introducción de instituciones de participación ciudadana que otorgan poder a los ciudadanos para intervenir en “la definición de asuntos públicos”, encuentran en la confluencia de los partidos, de la ciudadanía, de los poderes nacionales-locales y regionales, así como en los movimientos sociales, “la puja política” que configura a las instituciones participativas (2015: 38). Y observan que las instituciones participativas más utilizadas son “aquellas que menor autonomía – es decir, mayor control por parte de los gobiernos y partidos- e incidencia tienen en los asuntos públicos” (Schneider y Welp, 2015: 39).

Palabras claves: mecanismos de democracia, instituciones participativas.

I. Antecedentes: los mecanismos de democracia en la región

Los mecanismos de democracia se han activado tanto en gobiernos autoritarios como en gobiernos democráticos², hay una multiplicación de su uso, con resultados distintos: el referéndum en Chile aceleró la apertura a la democracia, en tanto, en Panamá legitimó la actuación de un gobierno autoritario (Welp y Serdült, 2008: 34). Los MDD son “parte esencial de la democracia representativa moderna”, con creciente tendencia global a su implementación (Kaufmann, 2008: 9). Se incluyeron en las constituciones latinoamericanas en diferentes momentos:

¹ Miembro de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP). Asociada titular en la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales desde 2009 (SOMEE). Responsable del proyecto de investigación 29, La participación ciudadana: diseños institucionales y prácticas electorales, en el Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Correo de contacto: alacio@rosaynes.mx.

² Un importante hallazgo de los estudios latinoamericanos fue identificar procesos de transición diferenciada en los territorios (O'Donnell y Schmitter, 1994).

Chile y Ecuador 1978, Uruguay³ 1980, Panamá 1983, Argentina 1984, Colombia 1990, Brasil y Perú 1993, Guatemala 1994, Venezuela 1999 y Bolivia 2004 (Welp y Serdült, 2008: 37-44).

El arribo de prácticas democráticas es significativo, no obstante, la legitimidad de las últimas dos décadas entró en una etapa de crisis de la democracia representativa, y para enfrentar este problema, muchas democracias -también en otras partes del mundo-, han incluido mecanismos de democracia directa en sus constituciones (Ruth, Welp y Whitehead, 2016). Estos mecanismos han vivido un proceso de difusión notable en América Latina en los últimos años (Altman, 2005; Barczak, 2001; Zovatto, 2014; Lissidini, Welp y Zovato, 2008).

La distancia que hay entre los intereses de los ciudadanos y las decisiones de los gobernantes, alimenta la desconfianza hacia las instituciones de la democracia representativa, y en particular de sus políticos y representantes, en contrapartida se presentan mecanismos de control al poder y la promoción de acciones colectivas (Lissidini, Welp y Zovatto, 2014: 5). Lissidini se pregunta si ¿contribuyen los mecanismos de democracia directa a aumentar la confianza democrática, o encarnan nuevas formas de clientelismo?, ¿tiene la ciudadanía el poder a través de su ejercicio o son simbólicas las instituciones participativas? (2014: 5).

En México, la iniciativa ciudadana y la consulta popular se añadieron a la constitución en el 2014, treinta y seis años después del plebiscito de condena de la ONU al gobierno chileno, por violaciones a los derechos humanos.

³ “El país más avanzado en democracia directa es Suiza, donde el pueblo vota cuatro veces al año. Pero la democracia helvética presenta también lagunas y necesita una actualización. En Sudamérica, el país más avanzado es Uruguay, seguido de Ecuador, sostiene el politólogo suizo Rolf Rauschenbach, investigador posdoctoral en la Universidad de São Paulo.” Consultado el 1 de septiembre de 2016 en: http://www.swissinfo.ch/democraciadirecta/democracia-directa_-el-sistema-perfecto-no-existe-/41802170

II. Apuntes sobre la participación electoral desde un MDD

¿Es necesaria la participación si ya tenemos democracia? Pregunta Joan Subirats, quien destaca la extensión de reglas y de mecanismos de “representación plural, de participación y control”, a pesar de continuar con la insatisfacción por su funcionamiento, que abona al “conjunto de elementos de lo que Bobbio (1984) llamó “promesas incumplidas”. La baja capacidad para resolver problemas y tomar decisiones, los formalismos, la opacidad, el distanciamiento entre gobernados y gobernantes, aunado a las asimetrías en el uso de los recursos, dejan en entredicho las alternativas participativas (2007: 33).

El escepticismo sobre el aumento de la participación destaca la lentitud en la toma de decisiones, el aumento en los costos (tiempo y recursos), el nivel contrastante de conocimiento con visiones a corto plazo que no mejoran el proceso decisonal, y provocan un exceso de particularismos sobre las problemáticas, en contraste con la posibilidad de erosionar la legitimidad y la autoridad de las instituciones, y de los partidos abonando a la desconfianza sobre la capacidad de representación (Subirats, 2007: 37).

Subirats sostiene que los ciudadanos “a la hora de la verdad” no “quieren implicarse realmente en el proceso complicado y fatigante”, además, destaca las asimetrías de información y conocimiento que genera una participación de “siempre los mismos”, sumado a la defensa de muy particulares intereses, donde quienes se movilizan se defienden a sí mismos (Subirats, 2007: 38). Por tanto, considera dos principales retos para avanzar en la búsqueda de “nuevos mecanismos de participación”, mostrar como complementarios los conceptos de eficiencia y participación en la capacidad de resolver problemas colectivos, y minimizar los problemas expuestos disminuyendo riesgos (Subirats, 2007: 39).

La literatura clásica focaliza el diseño de la estructura interior del gobierno, y la importancia de la división del poder para equilibrar los riesgos y reprimir abusos: “La ambición debe ponerse en juego para contrarrestar a la ambición”, lo que se busca es generar un mecanismo de contrapesos al poder, para proteger “a una parte de la sociedad contra las injusticias de la otra parte”, y en donde, en

“una república unitaria, todo el poder cedido por el pueblo, se coloca bajo la administración de un solo gobierno” (Hamilton, Madison y Jay, 1780: 219-222). Esta literatura no concibe intervenciones ciudadanas, más allá de la delegación del poder político en su diseño interno.

La democracia se estudió como forma de gobierno, y en contraparte, como propuesta hegemónica que “implicó una restricción de las formas de participación y soberanía ampliadas” favorables al consenso de los procedimientos electorales, como formadores de gobierno (De Sousa y Avritzer, 2005: 35). También se debatió sobre sus condiciones estructurales, y sus vínculos con el capitalismo, fue así como el debate modificó sus términos, ubicando otras discusiones a partir de la forma de la democracia y sus variaciones (De Sousa y Avritzer, 2005: 36-37). La democracia asumió un lugar central en la discusión del siglo XX, ¿cómo fortalecer la democracia participativa? Desde “el fortalecimiento de la demodiversidad” y el multiculturalismo; fortaleciendo también la articulación local-global; y “ampliando el experimentalismo democrático” (De Sousa y Avritzer, 2005: 70).

“En los orígenes de los Estados latinoamericanos predominó la opción de un modelo de gobierno estrictamente representativo, en el que “el pueblo no delibera ni gobierna, sino por medio de sus representantes”. Durante buena parte de los siglos XIX y XX, las democracias fueron restringidas o sucesivamente interrumpidas por golpes de Estado hasta la tercera ola de recuperación del Estado de derecho, iniciada a fines de los años setenta. Desde entonces, varios países han introducido una modificación estructural de la democracia representativa que, pese a su envergadura, apenas ha despertado el interés de algunos investigadores: la revocatoria de mandato. Su análisis es el objetivo de este capítulo” (Welp y Serdült, 2011: 145)

¿Se pueden generar mecanismos de contrapesos más allá de la institucionalidad de los puestos de representación de fórmulas votos-asientos? La búsqueda de estabilidad en los diseños institucionales, es el primer ingrediente que limita la intervención directa de los gobernados (ciudadanos frente al poder político) en las decisiones públicas; la estabilidad que otorga el uso del poder político y del control institucional, se contrapone con la posibilidad de la intervención de los ciudadanos gobernados, pues trastoca los principios del

funcionamiento al control que esperan tener los ciudadanos gobernantes (ciudadanos en el poder político).

Todos son ciudadanos, con un punto diferenciador, el lado de la balanza en la cual actúan, que separa a los ciudadanos en el poder político de los ciudadanos frente al poder político. Justo en esa intersección se ubica la institucionalización de modelos participativos, y de mecanismos de participación, que aumentan (cuantitativa y cualitativamente) la cobertura de los posibles participantes en la toma de decisiones.

Schneider y Welp al estudiar las variables que explican la introducción de instituciones de participación ciudadana, que otorgan poder a los ciudadanos para intervenir en “la definición de asuntos públicos”, encuentran en la confluencia de los partidos, de la ciudadanía, de los poderes nacionales-locales-regionales, y en los movimientos sociales, “la puja política” que configura a las instituciones participativas (2015: 38). Por otra parte, observan que las instituciones participativas más utilizadas son “aquellas que menor autonomía –es decir, mayor control por parte de los gobiernos y partidos- e incidencia tienen en los asuntos públicos” (Schneider y Welp, 2015: 39).

La base para la democracia participativa, se ubica en las transiciones a la democracia con la ampliación del componente electoral, y la transferencia de poder, de recursos y de competencias que generó la descentralización política (Schneider y Welp, 2015: 17) Schneider y Welp clasifican las instituciones de participación ciudadana como: a) instituciones de deliberación general, b) instituciones ciudadanas semi-representativas, y c) mecanismos de democracia directa (2015: 21). En las instituciones de deliberación general se encuentran los presupuestos participativos, los foros, los jurados ciudadanos, las encuestas deliberativas y los encuentros para definir la agenda; las instituciones ciudadanas semi-representativas, están conformadas por los consejos vecinales, electos o nombrados por alguna autoridad; en tanto, los mecanismos de democracia directa se distinguen por el voto universal, como un decisión consultiva o vinculante (Schneider y Welp, 2015: 17). A esta clasificación es necesario añadir un cuarto

tipo, los mecanismos de democracia indirecta, es decir, las iniciativas ciudadanas y populares, que cumplen un formato procedimental para llegar al poder legislativo, en donde, los legisladores tienen intervención total y poder para cambiar, rechazar o aprobar la iniciativa⁴.

¿Qué entender por mecanismo de democracia directa? Welp y Massüger descartan que los mecanismos de democracia directa sean un régimen de gobierno, como el de la democracia directa -a secas- propuesto desde la construcción de la Atenas del siglo V antes de Cristo (sin año: 2-3). Los MDD “adoptan la forma de un conjunto de instituciones definidas por un elemento común: *la posibilidad de que los ciudadanos tomen decisiones directamente en las urnas, más allá de la elección de sus representantes*”, por tanto, los MDD están presentes tanto en democracias como en autoritarismos, son instrumentos y no un sistema político (Welp y Massüger, sin año: 2-3).

Los MDD se establecen en una normativa constitucional y legal, en la cual se anotan los criterios que le regulan en cada caso (González, 2011: 79-80). Zovato identifica dos contextos de introducción de los MDD, el primero como una opción justificada por la baja confianza que los poderes legislativos y los partidos tienen ante la opinión pública, y el segundo como una opción de riesgo por el uso demagógico que puede debilitar la democracia representativa (2014: 14). Sobre el referéndum, no se encontró evidencia empírica que permitiera asociar su propagación como mecanismo impulsado de abajo hacia arriba, con la crisis de la democracia representativa, en democracias consolidadas de Occidente (Serdült y Welp, 2012: 90).

Los MDD tienen ventajas como “defensa de los ciudadanos frente a las leyes y a gobernantes impopulares”, no obstante, pueden “poner en jaque al

⁴ La iniciativa ciudadana, también llamada iniciativa popular, es considerada un mecanismo de democracia indirecta, por no existir sufragio de los votantes, por el contrario, su requisito legal para ser aceptada consiste en recabar un número determinado de firmas, y presentar el proyecto de iniciativa al poder legislativo, quien lo turna a alguna comisión de legisladores para entrar en las pugnas que resuelven las características de la redacción. Estas luchas de poder suceden entre los grupos parlamentarios, quienes definen el contenido del documento en el camino denominado “ruta legislativa ordinaria”, y lo llevan al pleno para su aprobación.

sistema de representación”; estos mecanismos dependen de las “formas jurídicas” (en donde se incluye el financiamiento y el uso de medios de comunicación), y “del rol que tenga la intervención gubernamental” (Lissidini, 2008: 16).

Lissidini estudia la incorporación de MDD en las constituciones de América Latina, a partir de dos ejes: “las prerrogativas del Poder Ejecutivo y las potestades de los ciudadanos” (2008: 13). Pone atención en dos aspectos centrales de los mecanismos, uno enfocado a la promoción de acciones participativas de los ciudadanos “en la cosa pública”, y otro, en “la expansión de la influencia de los poderes ejecutivos, a costa de los instrumentos de representación” (2008:13).

Los mecanismos de democracia directa son reactivos y proactivos, los primeros derogan/revocan o buscan hacerlo, tal como, el veto y la revocatoria de mandato; en tanto los segundos, son propuestas o reformas constitucionales, tal como, la iniciativa legislativa y popular (Lissidini, 2008: 15). Promover una iniciativa parlamentaria requiere de conocimientos, organización y recursos específicos, con el riesgo latente, de ser utilizado como una herramienta de un grupo de interés con capacidad de presionar e influir en el resultado (Lissidini, 2008: 15-16). La iniciativa popular puede impulsar el debate público y empoderar a la ciudadanía, no obstante, “requiere también capacidad de movilización, recursos económicos y humanos” (Lissidini, 2008: 16).

El riesgo populista, en “la potestad del presidente para convocar a una consulta popular” plebiscitaria es un aspecto a considerar (Lissidini, 2008: 14). Para el caso del referéndum o consulta popular, “los gobernantes prefieren tener una victoria en una consulta popular que una victoria en el Parlamento” (Lissidini, 2008:14). Un “uso autoritario y populista” o un “debilitamiento del Poder Legislativo”, son los riesgos posibles sobre el uso de los MDD, y un reforzamiento al concepto de “democracia delegativa” acuñado por O’Donnell (Lissidini, 2008: 14). Si bien, los MDD en “manos de presidentes electos” incentivan una democracia delegativa, “una vez promovida la consulta” es posible la oposición “a las intenciones del presidente en turno”; por tanto, los riesgos de un MDD “en

manos de los ciudadanos” son menores que los existentes cuando el mecanismo es promovido por los presidentes (Lissidini, 2008: 15).

Por democracia delegativa, O’Donnell considera las decisiones de quienes ganan limpiamente una elección para gobernar a su antojo, ubicándose por encima de partidos políticos e intereses organizados, y en donde, el límite se encuentra en las relaciones de poder que lo permiten (O’Donnell, 1993: 8). El Congreso y el Poder Judicial son molestias, y la rendición de cuentas resulta un impedimento innecesario para el ejercicio de la plena autoridad (O’Donnell, 1993: 8). La figura presidencial se torna un custodio de los intereses nacionales, y encarnación de la nación, que enfatiza contenidos emocionales para validar su desempeño, combinado con el individualismo decisorio de Hobbes (O’Donnell, 1993: 8-9). Los variantes contextos políticos, marcan las diferencias que pueden presentarse en las democracias delegativas, en donde, tanto partidos políticos como el Congreso critican las acciones presidenciales, o en ocasiones, la Corte bloquea medidas inconstitucionales, a partir de la aplicación formal de la ley (O’Donnell, 1993: 10).

Comparativamente con el parlamentarismo, el presidencialismo tiene mayor afinidad a la democracia delegativa (O’Donnell, 1993: 10). La tendencia a gobernar como democracias delegativas, son detectables en parte de América Latina, Europa Oriental (después de la Unión Soviética), África y Asia (O’Donnell, 1993: 11).

En el régimen autoritario Chileno, el no a la continuidad del gobierno militar de Augusto Pinochet Ugarde que destaca Gonnet (2008, 88), muestra dos elementos de reflexión: el primero, el uso de MDD en modelos autoritarios, y el segundo, la posibilidad para identificar similitudes entre la democracia delegativa, y las prácticas utilizadas en gobiernos autoritarios. En este sentido, el uso del MDD posibilita –no define- la aceptación o rechazo de los gobernados a las decisiones de los gobernantes, es decir, funciona como sensor de la opinión –pública- que los ciudadanos frente al poder político, tienen respecto de las conductas y acciones de los ciudadanos en el poder político. Los MDD pueden

activarse en democracias delegativas, o pueden dispararse en gobiernos autoritarios, no obstante, como demuestra el caso Chileno, cuando la consulta está en marcha, los ciudadanos tienen en sus manos la decisión de votar contra los deseos de quien lo propone (Gonnet, 2008: 92; Yopo, 2013).

III. Los mecanismos de democracia directa

El determinante de un mecanismo de democracia directa es el sufragio y la existencia de una jornada electiva. La elección dicotómica ante una propuesta de pregunta, en el caso del plebiscito, referendo y revocatoria de mandato; o la elección de una, entre varias opciones de respuesta ante una pregunta -así funciona el formato del presupuesto participativo en la Ciudad de México-, define al mecanismo de democracia directa, esto es, el voto por una opción de pregunta cerrada y respuesta que ha sido redactada con anterioridad.

El debilitamiento del poder de los representantes previamente electos, la imposibilidad del ciudadano para tomar decisiones racionales informadas de problemas complejos, la existencia de participaciones aisladas sin discusión que no permiten medir la intensidad de las opiniones, los juegos de suma cero, donde una postura gana todo con el riesgo de manipulación de la élite, o riesgos corporativistas, son argumentos en contra de los MDD (Altman, 2005: 206-208).

La incorporación de ciudadanos en la toma de decisiones genera ciudadanos cívicamente virtuosos y un mayor compromiso con la democracia, impulsa las decisiones públicas al incluir todos los asuntos, disminuye la participación de intermediarios, combate la apatía, la enajenación, y posibilita gobernar con eficacia (Altman, 2005: 208-210).

La diferencia de los MDD consiste en identificar quién dispara el mecanismo, y desde qué poderes se emana la acción política, desde abajo o desde arriba; si es desde abajo, se forza al gobierno a un cambio evidenciando el éxito potencial del propio mecanismo (Altman, 2005: 213; y Altman, 2008: 64).

Serdült y Welp clasifican los MDD a partir de quien los presenta, y anotan tres tipos: el referéndum obligatorio (automático por ley), el referéndum presentado por el legislativo o por titulares de las secretarías (de arriba hacia abajo), y el referéndum ciudadano (de abajo hacia arriba). No obstante, observan que el referéndum ciudadano promovido de abajo hacia arriba, puede ser utilizado como concentración de poder, cuando es una estrategia del gobierno –en donde, las firmas las colecta la oficina del ejecutivo, algún grupo de legisladores, o el partido en el gobierno-; como estrategia partidista –que funciona para dar visibilidad al partido, para generar oposición gubernamental, o para colocar temas en la agenda-; y como empoderamiento ciudadano o empoderamiento de la sociedad civil -como alternativa para distribuir el poder en las democracias representativas- (2012: 69-71 y 74-75). El referéndum ha sido utilizado para consolidar democracias (en su giro positivo), pero también para consolidar la concentración del poder y movilizar masas (en su giro negativo) (Welp y Serdült, 2012).

¿Qué entender por revocatoria de mandato, referendo/referéndum, plebiscito y presupuesto participativo?

Se define revocatoria de mandato como:

“(…) un mecanismo de democracia directa (MDD) susceptible de ser activado por la ciudadanía, para consultar en un referéndum vinculante sobre la interrupción del mandato de una autoridad electa. Aunque hay algunas menciones a la revocatoria indirecta (en que la ciudadanía es convocada a ratificar una decisión tomada por el concejo), nuestro foco se centra en la revocatoria activada “desde abajo” mediante recolección de firmas, entre otros requisitos.” (Welp y Serdült, 2014: 2)

El referéndum es un MDD que “manifiesta la aprobación o rechazo sobre la creación, modificación, derogación o abrogación de normas jurídicas generales” (González, 2011: 90). En un referéndum “no se vota por personas a ocupar un cargo público”, y esto lleva a las autoridades a resolver desde varias interpretaciones un mismo caso (González, 2011: 78-84).

El referéndum se presenta automático por ley, promovido por el legislativo o por titulares de secretarías, e impulsado por ciudadanos. La tipología de

ciudadanos la subdividen en concentración del poder (firmas promovidas por integrantes del gobierno), por estrategia partidista (las firmas son promovidas por partidos opositores), y por empoderamiento ciudadano (Serdült y Welp 2012: 69-71 y 74-75).

El plebiscito es el MDD utilizado para aprobar o rechazar a través del sufragio, las acciones del ejecutivo, primer ministro o gobernante ejecutor de la ley. Se vota por aceptar o no una acción concreta. El plebiscito cuestiona la actuación del poder ejecutivo, y/o las acciones resultado del ejercicio de sus funciones.

El presupuesto participativo se impulsó en Brasil, como una innovación que incluyó a la sociedad civil en la decisión para asignar recursos de inversión a la infraestructura, impulsando “el capital social vertical”, que permitió a la sociedad marginada, y excluida tener posibilidades de influir en las instituciones gubernamentales (Almeida Cunha, 2008: 2). El presupuesto participativo ha presentado diferentes estructuras y dinámicas en las distintas ciudades del Brasil (Avritzer y Navarro, 2003 en Almeida Cuhna, 2008: 2-3).

Después de esta innovación participativa, diseñada por el gobierno de izquierda en Brasil, en la Ciudad de México, también un gobierno de izquierda incluyó este mecanismo participativo, no obstante, los diseños institucionales son diferentes. La Ciudad de México activa manera relativamente periódica, el mecanismo de presupuesto participativo en el nivel sub-nacional. El presupuesto participativo sigue el camino de una consulta popular, con modalidad de respuesta de opción múltiple, es un mecanismo controlado por las autoridades delegacionales, y la institución que organiza el proceso electoral es el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF). El presupuesto participativo en la Ciudad de México, es un MDD que permite a los ciudadanos y ciudadanas de una colonia o barrio (territorio espacialmente delimitado), votar una opción de entre varias propuestas seleccionadas por las delegaciones, para invertir el dinero público previamente etiquetado. La dinámica del presupuesto participativo, cambia de una experiencia a otra, no obstante, los determinantes de este MDD son: las reglas del

juego (establecidas en la ley y en las reglas de operación), la flexibilidad o rigidez del órgano regulador del mecanismo, y las características de la decisión vinculante, en donde, puede o no usarse el dinero en la opción votada por la mayoría⁵.

Existen tantas tipologías de democracia directa como investigadores sobre el fenómeno, no obstante, la necesidad de establecer categorías base con criterios centrales para ubicar al disparador del mecanismo, ayuda en el ordenamiento de los datos y en las comparaciones (Altman, 2008:63-64). Valdría la pena también, identificar los casos de ocurrencias de MDD, y los intentos para activarlos (Altman, 2005: 210).

El abanico de ocurrencias legales en las entidades federativas mexicanas antecedió, a la incorporación del MDD Constitucional denominado *Consulta Popular*, irrealizable en el ámbito nacional, es decir: los MDD existieron primero en las leyes sub-nacionales (con mínimo uso en el nivel estatal), y después en la legislación nacional (con un controlado e inaccesible uso) (Alacio, 2016: 99-101).

⁵ La activación del presupuesto participativo en la Ciudad de México, se realiza en cuatro fases: 1. La inscripción de un proyecto ante el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF); 2. El envío de la base de datos con todos los proyectos inscritos a las delegaciones, en donde, cada delegación selecciona el conjunto de propuestas que participan en la consulta ciudadana denominada presupuesto participativo; 3. La recepción de la lista de proyectos seleccionados y; 4. La organización de la jornada electiva por parte del IEDF, a través de un formato de boleta única, en donde, una pregunta con respuesta múltiple numerada, representa el significado de cada proyecto por colonia respaldado en la base de datos autorizada por cada delegación.

En la Ciudad de México, el presupuesto participativo sigue la ruta de la consulta popular de opción múltiple, con posibilidad de incentivar clientelismos, porque la selección de los proyectos se realiza desde la oficina delegacional.

“Corresponde a los Jefes Delegacionales en materia de presupuesto participativo: (...) V. Remitir al Instituto Electoral del Distrito Federal a más tardar 30 días naturales a la celebración de la Consulta Ciudadana, los dictámenes de viabilidad de los proyectos sobre Presupuesto Participativo presentados por los ciudadanos en cada una de las colonias y pueblos” (art. 203, de la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal, reforma publicada el 25 de mayo de 2016).

IV. Los primeros MDD de democracia México

Las experiencias previas de MDD en México son dos. El plebiscito convocado por el Presidente Benito Juárez para reformar la constitución en 1867(Pantoja, 2007: 779), y el referéndum e iniciativa popular regulados para el Distrito Federal, en la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos en 1977 (Gamboa y García, 2006: 9).

El intento de Presidente de la República Benito Juárez, para encontrar el respaldo ciudadano a su iniciativa de reforma constitucional, por la vía de activar el mecanismo de democracia directa, pretendió obtener el apoyo que no tenía desde el equilibrio de poderes, sin embargo, los resultados le fueron contrarios (Pantoja, 2007: 780). En tanto, el referéndum y la iniciativa se centraron en “los ordenamientos legales y reglamentos” del Distrito Federal, mecanismos derogados en la reforma del 10 de agosto de 1987, cuando fue creada la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (Gamboa y García, 2006: 9).

Ambos ejercicios fallidos, muestran una historia de poca atención a estas formas de participación de la ciudadanía (ciudadanos frente al poder político) en la toma de decisión de los gobernantes (ciudadanos en el poder político).

El interés para incorporar mecanismos de democracia directa (MDD) en la legislación mexicana, cambió en el ámbito sub-nacional desde 1995, y de manera diferenciada en cada entidad federativa. El primer impulso legislativo para incorporar MDD sucedió en el Distrito Federal con la consulta vecinal en 1995, después de este año, se legisló en las Constituciones de los Estados, y finalmente la consulta popular se añadió a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 2014.

V. Los MDD en México

Activación con cobertura nacional se presentó primero en formato no Constitucional, y más tarde, de manera Constitucional.

En México las acciones de los gobernantes, han alimentado sentimientos de desconfianza, sobre los que han surgido múltiples reclamos, marcando las distancias de los ciudadanos en el poder político, en contraposición con los ciudadanos frente al poder político.

Una respuesta en el nivel nacional fue la aprobación de mecanismos de democracia en la Carta Magna, como parte del ejercicio legislativo simbólico, que imposibilita su aplicación para el caso de la consulta popular⁶. La iniciativa ciudadana y la consulta popular fueron aprobadas en la reforma constitucional de 2014. Esta reforma incluyó un diseño de gobernanza electoral: el Congreso de la Unión recibe la solicitud, el Instituto Nacional Electoral (INE) valida la recolección de firmas, y la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) dictamina la procedencia de la materia que se someterá a consulta popular⁷.

A continuación se abordan los disparadores del MDD, tomando como base del análisis la propuesta de Serdült y Welp (2012: 92).

⁶ Y el total control del legislativo para el mecanismo de democracia indirecta denominado, iniciativa ciudadana, que fue incorporado en la Constitución Mexicana. La ley complementaria, descarga en las Cámaras de Diputados y Senadores, la atribución para recibir y procesar la solicitud de iniciativa ciudadana, después de validarse la autenticidad del porcentaje de firmas por parte del Instituto Nacional Electoral.

⁷ La ley establece una cobertura de temas que niegan el proceso de consulta, de tal manera, que no es posible activar el mecanismo.

Tabla 7
Activación de MDD con cobertura nacional

Consulta	<i>De abajo hacia arriba como concentración del poder</i>	<i>De abajo hacia arriba como estrategia partidista</i>	<i>De abajo hacia arriba como empoderamiento ciudadano</i>
No Constitucional			<p>Consulta impulsada por el EZLN</p> <p>Consulta impulsada por Alianza Cívica A.C.</p> <p>#RenunciaYa, colectivos que convocan a una marcha el 15 de septiembre de 2015, sobre la revocación de mandato de Enrique Peña Nieto. A esta acción, se suma la colecta de firmas en Change.org</p>
Constitucional	Solicitud con expediente 4/2014	<p>Solicitud con expediente 2/2014</p> <p>Solicitud con expediente 3/2014</p> <p>Solicitud con expediente 1/2014</p>	

Elaboración propia.

Sobre la activación de mecanismos de democracia directa con impacto nacional, se concluye lo siguiente: las consultas no constitucionales han sido casos exitosos, en contraste con las consultas constitucionales que resultaron controladas-condicionadas-desechadas, de bajo empoderamiento ciudadano, y por tanto, sin éxito.

A) Activación con cobertura estatal⁸:

El primer mecanismo en la legislación sub-nacional, fue la consulta vecinal⁹ incluida de la Ciudad de México en 1995. Después de ese año, otras entidades federativas agregaron algún MDD en su legislación estatal. No obstante, las distancias entre los contenidos posibles de someter a consulta, los procedimientos, los requisitos considerados, las limitaciones para su uso, y las

⁸ Como cobertura estatal se incluye a todas las entidades federativas del país, el Distrito Federal (ahora Ciudad de México), no tiene el nivel de estado.

⁹ Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal. (Cuarta sección), DOF: 12/06/1995, consultado en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4875345&fecha=12/06/1995

instituciones que los controlan y direccionan, contrastan en las múltiples opciones de redacción de leyes, condicionando su activación.

Los disparadores del MDD en eventos con impacto estatal, a partir de la propuesta de Serdült y Welp (2012: 92), son los siguientes:

Tabla 8
Activación de MDD con cobertura estatal

Mecanismo	<i>De arriba hacia abajo</i>	<i>De abajo hacia arriba como concentración del poder</i>	<i>De abajo hacia arriba como estrategia partidista</i>	<i>De abajo hacia arriba como empoderamiento ciudadano</i>
No legislado	Plebiscito impulsado por 6 asambleístas del DF en 1993.			Consulta pública sobre permanencia del Gobernador de Morelos en 1988.
Legislado	Plebiscito impulsado por el Gobernador de Veracruz en 2001.	Plebiscito impulsado por el Jefe de Gobierno con respaldo ciudadano en 2001. Presupuestos participativos en la Ciudad de México 2011, 2013, 2014, 2015 y 2016.		Referéndum en Jalisco en 2008.

Elaboración propia con datos de Hernández (2012) y Acosta (2016b).

Los mecanismos de democracia directa más potentes para los ciudadanos en el ámbito estatal, fueron los no legislados.

B) Activación con cobertura municipal:

Un trabajo de investigación destacado, que aborda experiencias de activación de MDD en México, es la tesis doctoral de Mariana Hernández Olmos, quien recupera seis experiencias de plebiscitos, y una revocatoria de mandato en el nivel municipal (2012: 2-3).

Tomando como base la propuesta de Serdült y Welp (2012: 92), se analizan los casos de activación de mecanismos con impacto municipal, y debido a los

indicadores empíricos encontrados, se incluye la activación entre niveles y poderes de gobierno en la siguiente tabla:

Tabla 9
Activación con cobertura municipal

MDD	<i>De arriba hacia abajo</i>	<i>De abajo hacia arriba como concentración del poder</i>	<i>De abajo hacia arriba como estrategia partidista</i>	<i>De abajo hacia arriba como empoderamiento ciudadano</i>	<i>Entre niveles de gobierno y poderes de gobierno</i>
Presupuesto participativo	Municipio de Tlajomulco en 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015 y 2016. Municipios de Guadalajara 2016, Zapopan 2016, Tlaquepaque 2016 y Zapotlanejo 2017.				
Plebiscito	Regidores de Texcoco, Estado de México, en 2008.		Comité Municipal del PRI Guadalajara, en 2009. PRD sumado al Movimiento Todos Somos Zimapán, Hidalgo, en 2008.	Grupo Universitario de Consulta Sí, Municipio de Ensenada Baja California, en 2008. Frente Estudiantil Mexicalense, del Municipio de Mexicali en Baja California 2015. Organizaciones de la Sociedad Civil, Municipio de San Xavier en San Luis Potosí, en 2006.	Ocho Legisladores del PRI, PRD, PVEM, PAN y Partido Estatal de Baja California propusieron convocar un plebiscito sobre la instalación de plantas regasificadoras en el Municipio de Ensenada, en 2005.
Revocatoria de mandato					El Congreso Local destituye al Presidente

					Municipal de Tuxpan, Nayarit, en 2007.
Consulta	El Gobierno Estatal activó la consulta, sobre la construcción del Centro Cultural y de Convenciones de Oaxaca, en 2015. La paraestatal ProCDMX, activó la consulta sobre el Corredor Chapultepec en 2015.			Ciudadanos de San Jerónimo Lídice 1 y 2, y San Jerónimo Aculco, en 2016.	

Elaboración propia con datos de Hernández (2012), Acosta (2016a); Arenas (2016), (Hernández, 2015).

La incorporación de mecanismos exitosos en el nivel del gobierno municipal, tiene como característica común, el respaldo de los grupos de poder partidista.

La legislación permite (en todos los casos) la activación de arriba hacia abajo (ciudadanos en el poder político), no obstante, la activación por parte de los gobernados (ciudadanos frente al poder político) es limitada en un primer momento, por el requisito del porcentaje de firmas.

Bibliografía

Alacio García, Rosa Ynés (2013), “La Ley de Participación Ciudadana: derechos, responsabilidades e indiferencias”, en Rosa Ynés Alacio García (Coord), Crónica de una elección. El caso de los Comités Ciudadanos en el Distrito Federal, Tirant Lo Blach- UACM- ICyTDF, México.

Alacio García, Rosa Ynés (2016), “La reforma político electoral 2013-2014, una participación ciudadana a medio camino”, en Revista Mexicana de Opinión Pública, enero-junio de 2016, Universidad Nacional Autónoma de México, México, ISSN 1870-7300, pp. 83 – 104.

Almeida Cuhna, Cristina Filgueiras (2008), “Presupuesto Participativo y población de favelas y de la calle”, en Revista Ciudades 80, octubre- diciembre, Red Nacional de Investigación Urbana- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, ISSN 0187-8611, pp. 2-16.

Altman, David (2005), "Democracia directa en el continente americano: ¿autolegitimación gubernamental o censura ciudadana?", *Política y Gobierno* vol. XII núm.2, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. México, pp. 203-235.

Altman, David (2008), "Uruguay: ¿la Suiza de América Latina?", en Yanina Welp y Uwe Serdült (Coords), *Armas de doble filo. La participación ciudadana en la encrucijada. Análisis de los casos Paraguay, Uruguay, Chile, Colombia, Argentina, Ecuador, Venezuela y Bolivia*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Arques, Facundo (2014), *Mecanismos de Democracia Directa en Argentina a nivel sub-nacional: Un recurso latente e ignorado*, Yanina Welp y Uwe Serdült (editores) C2D Working Paper Series 46/2014, Centre for Research on Direct Democracy, University of Zurich.

Álvarez Montero, José Lorenzo (2005), "Procedimiento Sumario en el nuevo Código de Procedimientos Penales del Estado Libre y Soberano de Veracruz de Ignacio de la Llave" en *Letras Jurídicas*, Revista Multidisciplinar del Centro de Estudios sobre Derecho, Globalización y Seguridad de la Universidad Veracruzana volumen 9, México, disponible en: <http://letrasjuridicas.com.mx/Volumenes/9/montero9.pdf> Consultado el 3 de septiembre de 2016.

Barczak, Monica (2001), "Representation by Consultation? The rise of Direct Democracy in Latin America", *Latin American Politics and Society* vol. 43 no. 3 september, pp. 37-59.

Gamboa Montejano, Claudia y María de la Luz García San Vicente (2006), *Democracia directa: referéndum, plebiscito e iniciativa popular. Estudio de las iniciativas presentadas sobre el tema en la LIX Legislatura, así como Derecho Comparado y opiniones especializadas (Actualización)*, Dirección de Servicios de Investigación y Análisis, Cámara de Diputados LX Legislatura, México. Consultado en <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SPI-ISS-17-06.pdf>

Gonnet Wainmayer, Marcel (2008), "Chile: historia, paradojas y posibilidades", en Yanina Welp y Uwe Serdült (Coords), *Armas de doble filo. La participación ciudadana en la encrucijada. Análisis de los casos Paraguay, Uruguay, Chile, Colombia, Argentina, Ecuador, Venezuela y Bolivia*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

González Oropeza, Manuel (2011), "Los dilemas de la democracia directa", en *Sufragio. Ensayos*, UNAM, México, pp. 78-104 en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/sufragio/cont/7/ens/ens11.pdf>

Hamilton A., J. Madison y J. Jay (2001), *El Federalista*, Fondo de Cultura Económica, segunda edición en español, México.

Hernández Olmos, Mariana (2012), *La fiscalización social y los instrumentos de participación ciudadana en México, una propuesta para la rendición de cuentas*, Tesis de Doctorado, División de Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

Kaufmann, Bruno (2008), "Prólogo. La democratización de la democracia en América Latina y más allá", en Alicia Lissidini, Yanina Welp y Daniel Zovato, *Democracia directa en América Latina*, UNSAM-C2D-IDEA-Prometeo Libros, Buenos Aires.

Lissidini, Alicia (2008), *Democracia directa latinoamericana: riesgos y oportunidades*, en Alicia Lissidini, Yanina Welp y Daniel Zovato, *Democracia directa en América Latina*, UNSAM-C2D-IDEA-Prometeo Libros, Buenos Aires.

Lissidini Alicia, Yanina Welp y Daniel Zovatto (2014), *Democracias en Movimiento. Mecanismos de democracia directa y participativa en América Latina*, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones sobre Democracia Directa- Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, México.

Magdaleno del Río, Gabriela y Gabriela Yáñez Rivas (2014), "Competitividad electoral y gobiernos divididos", en *De Política, Revista de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas*, Año 2 No 2 enero-junio, México.

O'Donnell, Guillermo (1993), *Delegative Democracy*, Kellogg Institute Working Paper #192, consultado en <https://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/172.pdf>

O'Donnell Guillermo y Philippe C. Schmitter (1994), *Transiciones desde un gobierno autoritario vol. 4 Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Paidós, Buenos Aires.

Pantoja Morán, David (2007), "Juárez entre la Constitución de 1857 y la de 1917", en Diego Valadés y Miguel Carbonell (coordinadores), *El proceso Constituyente mexicano. A 150 años de la Constitución de 1857 y 90 de la Constitución de 1917*, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Consultado en <http://bibliohistorico.juridicas.unam.mx/libros/5/2389/25.pdf>

Ruth, S. P., Yanina Welp y L. Whitehead (eds) (2016), *Let the people rule? Direct democracy in the twenty first century*, Colchester, ECPR Press.

Sánchez Mejorada, María Cristina (2000), "La participación ciudadana en el Distrito Federal. Reflexiones sobre la Ley y las elecciones vecinales", en *El Cotidiano*, Vol. 16, número 99, enero-febrero, Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, México.

Sartori, Giovanni (2004), "¿Hacia dónde va la ciencia política?", en *Política y gobierno*, vol XI, número 2, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, pp. 349-354.

Serdült, Uwe and Yanina Welp (2012), "Direct Democracy Upside Down", *Taiwan Journal of Democracy*, Volume 8, No. 1, Taipei: Taiwan Foundation for Democracy, pp. 69-92.

Silva Herzog, Jesús (1999), *El antiguo regimen y la transición en México*, Editorial Planeta-Joaquín Mortiz, México.

Soria Romo, Rigoberto y Andrea Karina Sánchez Alvarado (2016), "Mecanismos de democracia directa en Jalisco, México: entre la contención, la simulación y la manipulación ciudadana. Cuatro estudios de caso", en *Telos*, vol. 8 núm. 1 enero-abril, Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, Venezuela, ISSN 13|17-0570, pp. 39-59.

Welp, Yanina y Uwe Serdült (Coords) (2008), *Armas de doble filo. La participación ciudadana en la encrucijada. Análisis de los casos Paraguay, Uruguay, Chile, Colombia, Argentina, Ecuador, Venezuela y Bolivia*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Welp Yanina and Uwe Serdült, (2012) "Reto, competencia y manipulación: Referéndum y poder político en América Latina", en Mascareño y Montecinos (coords), *Democracia participativa vs. representación. Tensiones en América Latina*, Centro de Estudios de Desarrollo- Universidad Central de Venezuela y Centro de Desarrollo Regional- Universidad de Lagos, Chile.

Welp, Yanina y Nina Massüger (2013), *De Suiza a América Latina: desafíos de la democracia directa*. Cuadernos del ICGDE 6.

Welp, Yanina y Uwe Serdült (Coords.) (2014), *La dosis hace el veneno. Análisis de la revocatoria de mandato en América Latina, Estados Unidos y Suiza*, Consejo Nacional Electoral-Instituto de la Democracia, Quito.

Zovato, Daniel (2014), *Las instituciones de la democracia directa*, en Alicia Lissidini, Yanina Welp y Daniel Zovatto (compiladores), *Democracias en movimiento. Mecanismos de democracia directa y participativa en América Latina*, Universidad Nacional Autónoma de México- Centro de Investigaciones sobre Democracia Directa- Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, México.

Fuentes hemerográficas y consulta en línea

Acosta, Alberto (11 de agosto de 2016a), "Decidirá San Jerónimo su fusión en consulta", en Periódico Reforma, Sección Ciudad, página 4.

Acosta, Alberto (6 de septiembre de 2016b), "Perfila IEDF sanciones por ensuciar votación", en Periódico Reforma, Sección Ciudad, página 1.

Arenas, Virginia (4 de enero de 2015), "Alcaldes metropolitanos anuncian Presupuesto Participativo", El Informador en línea, Guadalajara, Jalisco, disponible en: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2016/636265/6/alcaldes-metropolitanos-anuncian-presupuesto-participativo.htm> Consulta el 17 de agosto de 2016.

Contreras, Cintya y Arturo Páramo (7 de diciembre de 2015), "Se impone el 'No' al Corredor Cultural Chapultepec en consulta", en Excelsior en línea, disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2015/12/07/1061774> Consultado el 12 de agosto de 2016.

Breve historia del Periódico Oficial en México (2016), disponible en: <http://dof.gob.mx/historia.php> consultado el 27 de agosto de 2016.

Expansión (18 de julio de 2016), "Peña Nieto pide perdón por el caso de la 'Casa Blanca'", Expansión en línea, sección política, disponible en: <http://expansion.mx/nacional/2016/07/18/pena-nieto-pide-perdon-por-el-caso-de-la-casa-blanca> Consultado el 14 de septiembre de 2016.

EZLN (1995), Ejército Zapatista de Liberación Nacional, Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Consulta popular por la paz EZLN 1995, disponible en: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1995/1995_06_08.htm Consultado el 6 de septiembre de 2016.

Gómez Hermosillo, Rogelio (2011), "La historia de las Consultas y la democracia participativa que aún no llega", en Animal Político, disponible en: <http://www.animalpolitico.com/bloqueros-proyecto-ciudadania/2011/03/24/la-historia-de-las-consultas-y-la-democracia-participativa-que-aun-no-llega/> Consultado el 1º de septiembre de 2016.

Guerrero, Jesús (12 de septiembre de 2016), "Inician hoy protestas familiares de los 43", en Periódico Reforma, Sección Nacional, página 10.

Heras, Jorge (26 de agosto de 2015), "Plebiscito sobre transporte público de Mexicali, hasta las elecciones del 2016", La Jornada en línea, disponible en: <http://jornadabc.mx/tijuana/26-08-2015/plebiscito-sobre-transporte-publico-de-mexicali-hasta-las-elecciones-del-2016> Consultado el 13 de agosto de 2016.

Hernández Márquez, Sergio (4 de enero de 2015), "Arrancan consulta sobre presupuesto participativo en el Área Metropolitana de Guadalajara", disponible en: <http://www.proyectodiez.mx/arrancan-consulta-sobre-presupuesto-participativo-en-el-area-metropolitana-de-guadalajara/> Consultado el 17 de agosto de 2016.

Herrera, Rolando (7 de septiembre de 2016), "Acusan al Ejecutivo de solapar corruptos", en Periódico Reforma, Sección Nacional, página 7.

IEDF (2015), "VECINA/O DE LA DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC", Instituto Electoral del Distrito Federal, disponible en <http://www.iedf.org.mx/sites/CCChapultepec/index.php> Consultado el 10 de agosto de 2016.

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco, “Resultados del Primer Presupuesto Participativo Infantil y Juvenil en Guadalajara 2013”, disponible en: <http://www.iepcjalisco.org.mx/sala-de-prensa/boletines/resultados-del-primer-presupuesto-participativo-infantil-y-juvenil-en-guadala> Consultado el 10 de agosto de 2016.

Michel, Elena (30 de octubre de 2014), “Inconstitucional, la consulta del PRD, decide la SCJN”, en *El Universal*, disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/consulta-scjn-prd-energetica-corte-1050376.html> Consultado el 7 de octubre de 2015.

Moguel, Julio (2 de diciembre de 2015), “Corredor Chapultepec: consulta ciudadana ¿mayoriteada?”, disponible en: <http://aristeguinoticias.com/0212/mexico/corredor-chapultepec-consulta-ciudadana-mayoriteada-articulo-de-julio-moguel/> Consultado el 13 de septiembre de 2016.

Osuna, Mayté (2011), “Ley de Participación Ciudadana frena democracia participativa”, en *Conciencia Pública Noticias Relevantes, Sociedad Civil*, disponible en <http://concienciapublica.com.mx/sociedad-civil/ley-de-participacion-ciudadana-frena-democracia-participativa/>

Palacios Castañeda, Óscar (15 de septiembre de 2014), “Recibe el Senado solicitud de consulta popular para revocar el mandato de EPN”, *Noticias MVS en línea*, disponible en: <http://www.noticiasmvs.com/#!/noticias/recibe-senado-solicitud-de-consulta-popular-para-revocar-el-mandato-de-epn-63> Consultado el 12 de septiembre de 2016.

Pérez Alfonso, Jorge (6 de octubre de 2015), “Abstención del 91% en consulta sobre el Centro de Convenciones de Oaxaca”, *La Jornada en línea*, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/06/estados/027n2est> Consultado el 13 de septiembre de 2016.

San Martín, Raquel (24 de julio de 2016), “¿Se puede equivocar el pueblo?”, *La Nación en línea*, disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1920582-nota-de-tapase-puede-equivocar-el-pueblocuatro-consultas> Consultado el 12 de septiembre de 2016.

Torres, Mauricio (29 de octubre de 2014a), “La Corte rechaza la consulta popular del PAN sobre salario mínimo”, *CNN México*, disponible en: <http://mexico.cnn.com/adnpolitico/2014/10/29/la-corte-rechaza-la-consulta-popular-del-pan-sobre-el-salario-minimo> Consultado el 7 de octubre de 2015.

Torres, Mauricio (30 de octubre de 2014) “La corte dice ‘no’ a las consultas energéticas de PRD y MORENA”, en *CNN México*, disponible en: <http://mexico.cnn.com/adnpolitico/2014/10/30/la-suprema-corte-dice-no-a-la-consulta-energetica-de-morena> Consultado el 7 de octubre de 2015.

Vicenteño, David (3 de noviembre de 2014), “Corte declara inconstitucional consulta popular del PRI sobre ‘pluris’”, en *Excelsior Nacional*, disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/11/03/990350> Consultado el 7 de octubre de 2015.

Yopo, Mladen (2 de octubre del 2013), “5 de octubre de 1988: el día en que se abrió la puerta a la democracia”, disponible en: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2013/10/02/5-de-octubre-de-1988-el-dia-en-que-se-abrio-la-puerta-a-la-democracia/> Consultado el 29 de agosto de 2016.